



DESPEJÁNDONOS...

Nos mueve la necesidad propia de contar con un espacio para profundizar y re-construir viejas y nuevas interrogantes.

Se trata de encuentros donde la vivencia personal es el eje de la tarea.

Poner el cuerpo en movimiento, jugar, explorar.

Centrar la percepción en nosotros, para atender y mirar lo que suele pasar desapercibido en el encuentro con los niños.

Despejándonos como condición para abrirmos al encuentro y construir una mirada sensible en la labor educativa.

Para descubrir lo que necesitamos en la tarea y buscar estrategias personales.

Para reencontrarnos y transformarnos.

Despojarme para verme y espejarme.